



POLITICA DEL PETROLEO: PROBLEMA DEL MEDIO ORIENTE

Capitán FRANCISCO AFANADOR C.

El famoso hidrocarburo denominado petróleo, ya celebró su primer centenario oficial, porque ha de tenerse en cuenta, que si bien es cierto que en la antigüedad no se le daba una aplicación de carácter económico, si era conocido especialmente en Persia, en donde lo usaban como combustible de lámparas que ardían en los templos de las ciudades para honrar a sus dioses.

Hacia el año de 1845, algunos ingenieros rusos encontraron muestras del hidrocarburo en la región del Dahú, las que una vez seleccionadas fueron enviadas a la corte del Zar. Varios químicos expertos en la materia efectuaron un minucioso estudio de estas muestras, llegándose a la ilógica conclusión de que eran inútiles y sin ningún interés de carácter económico. El gobierno ruso, descartó cualquier posibilidad de explotación; en esa época qué se iba a imaginar Rusia que estaba desechando la explotación de uno de los elementos más codiciados por la humanidad; efectivamente, por el sin número de aplicaciones de carácter industrial, se puede afirmar, sin lugar a equivocaciones, que el petróleo ha sido el medio más eficaz empleado en el presente siglo, para el desenvolvimiento de la técnica en todos sus órdenes.

Años después, se utilizó el petróleo para la iluminación doméstica y como

lubricante para los ejes de las carrozas. En la primera mitad del siglo XIX, fue perforado en Rumania el primer pozo de petróleo, cuya producción era totalmente consumida para lámparas de este sistema, que por la comodidad y economía que presentaba tuvo gran auge y la fabricación en alta escala fue consumida en su totalidad.

Ya en el año de 1860, la producción mundial se acercaba a las ciento cincuenta mil toneladas explotadas en su mayoría por los Estados Unidos de Norte América en sus vastos territorios, y por Rusia, especialmente en las regiones del Cáucaso. Veinte años después, es decir en 1880, la producción mundial del hidrocarburo alcanzaba a la considerable cantidad de cuatro millones de toneladas (4.000.000).

Pero la importancia en su explotación, solamente vino a ponerse de presente en la primera década del siglo XX, cuando fueron descubiertos gran número de yacimientos en el Mar Caribe (Américas del Sur, Centro y Norte), la Unión Soviética y el Medio Oriente.

Un hecho histórico, quizá el más importante para el desenvolvimiento de la industria del petróleo, fue sin duda la decisión tomada por la más potente marina de guerra de aquel entonces, la inglesa, al sustituir en sus

barcos el sistema de propulsión a carbón por el nuevo combustible, hecho este que puso de relieve la importancia del Medio Oriente. En efecto, por consejo de un joven pero brillante político, Winston Churchill, el Almirantazgo Inglés adquirió la mayoría de las acciones de la Anglo-Persian Oil Co., empresa que había obtenido del Sha de Persia numerosas concesiones petrolíferas en el Medio Oriente, especialmente en la región persa. Así, con su factor petróleo, el Medio Oriente, entraba definitivamente a jugar un papel prominente en la Economía y en la política internacionales.

En el año de 1956, la producción mundial del precioso hidrocarburo alcanzó a la considerable cifra de ochocientos treinta y cinco millones, setecientos siete mil toneladas (835.707.000), guarismos que hubieran sido superiores si no se hubiese presentado la famosa crisis del Medio Oriente; la distribución en cuanto a la producción mundial para el año a que vengo refiriéndome se distribuyó entre los siguientes continentes y países:

EE. UU.	351.647.000 ton.
América Latina ..	129.000.000 ton.
Cortina de Hierro ..	119.815.000 ton.
El Oriente	119.815.000 ton.
Europa Occidental .	110.782.000 ton.

CAPITAN FRANCISCO AFANADOR C.

Bajo el título "Alta Mar y Mar Territorial ante el Derecho Internacional" publicó este joven oficial del Ejército y Doctor en Derecho dicho estudio en el Volumen I Tomo Primero Página 81 a 86.

Especializado en Roma en Derecho Internacional, presenta en esta nueva entrega un interesante aspecto del problema económico dentro de las relaciones internacionales.

Datos personales pueden verse en la página 82 del Volumen I.

Como puede observarse, la producción del petróleo del Medio Oriente, comparada con los demás productores, es un tanto inferior, pero la importancia del hidrocarburo no se mira hacia la producción actual, sino en la riqueza de sus yacimientos; los hidrocarburos no son inagotables y en esto reside la relevancia del Medio Oriente, si se tiene en cuenta que sus yacimientos constituyen el cincuenta y uno por ciento (51%) de reservas que el mundo posee, frente a los demás productores quienes cuentan con el 49% restante, distribuido en la siguiente forma: Estados Unidos de Norte América, el veintiséis por ciento (26%), América Latina el diez por ciento (10%), el Bloque de la Cortina de Hierro, el diez por ciento (10%) y el tres por ciento (3%) para otras regiones de menor importancia.

Los ocho grandes del petróleo:

En la política del petróleo, se afirma con sobrada razón que en materia de petróleo, lo importante no es tanto el hecho de conocer el lugar en donde se encuentre ubicado el precioso hidrocarburo, sino precisar cuál es el "Trust" que lo posee.

A excepción del petróleo soviético, el mercado mundial se encuentra controlado por ocho (8) grandes compañías que son a la vez rivales y colegas entre sí. Respecto a su nacionalidad de origen, cinco (5) son americanas; la Standard Oil Co., la Soconi Vacuum Oil Co., la Texas Co., la Gulf Oil Corporation y la Standard Oil of California Co., una de nacionalidad inglesa: la British Petroleum Co.; una de nacionalidad anglo-holandesa: la Royal Deutch Shell y por último una francesa la Compagnie Francaise Petroles.

Cabe observar, que las cinco compañías americanas controlan el setenta

y cinco por ciento (75%) del petróleo y el 25% restante es controlado por las otras tres compañías.

La participación de estas empresas en la explotación del petróleo en el Medio Oriente, adquiere un especial interés, sea por la relevante importancia de los ricos yacimientos de esas zonas, sea porque en más de una oportunidad se ha afirmado y demostrado que la política de las grandes potencias mundiales en el Medio Oriente, ha sido aquella que las compañías han querido y que no es otra cosa que el reflejo de sus acuerdos y rivalidades.

El problema de los oleoductos

Paralelo al problema de los yacimientos petrolíferos, se desarrolla el de los oleoductos que atraviesan diferentes estados hasta conducir el hidrocarburo a las refinerías y puertos de embarque. Con razón se ha dicho, que si el petróleo es el elemento vital del progreso moderno, los oleoductos constituyen su sistema vascular.

La importancia de los oleoductos es tal, que si recurrimos a una comparación gráfica en cuanto al desarrollo del sistema, poniendo un oleoducto tras otro en forma lineal, se puede dar ocho (8) veces la vuelta al globo terráqueo sobre su circunferencia máxima, es decir, el Ecuador; en datos numéricos, obtendríamos un oleoducto con una dimensión de 320.000 kilómetros lineales.

Si bien, en el Medio Oriente este sistema representa una ínfima parte en cuanto a su longitud, reviste un especial interés en la práctica, teniendo en cuenta que para transportar el oro negro a los puertos de embarque o a las refinerías, se hace necesario atravesar territorios pertenecientes a diversos estados, razón por la cual su construcción se hace un tanto complicada por la necesidad de prepararla por medio

de acuerdos, que por muchos aspectos constituyen verdaderos tratados internacionales, y que no en pocas oportunidades son violados por los países que los suscriben, por los intereses particulares que a menudo surgen.

En el Medio Oriente, la mayoría de los países productores del petróleo poseen sus oleoductos, pero los más importantes son los de Irak, Iram y la Arabia Saudita; estos medios de transporte con frecuencia presentan verdaderos problemas de índole internacional, porque como ya se dijo, para verter el petróleo a los puertos de embarque para su posterior transporte a la Europa Occidental, necesita pasar sus tuberías por territorios de otros estados, cuyos intereses económicos fundamentales en la explotación del hidrocarburo, se encuentran en abierta oposición entre sí.

El primer problema surgido como resultante de este estado de cosas, fue el de la nacionalización por parte del estado egipcio, quien a la cabeza de su mandatario Nasser, se apoderó del Canal de Suez, quitándose del control de la compañía concesionaria, cuyos principales accionistas eran de nacionalidad inglesa. La situación posterior creada por Nasser debido a sus ambiciones imperialistas para la unificación del Mundo Arabe, al atacar al Estado de Israel, obligó a la Organización de las Naciones Unidas a tomar medidas policivas de seguridad, enviando tropas de emergencia a objeto de evitar un conflicto armado, que por su gravedad hubiera podido ser la base para la iniciación de una nueva guerra mundial, porque ha de tenerse en cuenta que la beligerancia egipcia se encuentra respaldada en forma directa por el gobierno de la Unión Soviética. Durante más de dos años, el Estado Colombiano contribuyó con el batallón "Colombia" adscrito a las Naciones Unidas, para el mantenimiento del or-

den perturbado por Egipto al atacar al pueblo de Israel.

La crisis de Suez ocasionada por la nacionalización y cierre del Canal que lleva su mismo nombre y la obstrucción de varios oleoductos por parte de algunos países del Medio Oriente, ha puesto de presente la imperiosa necesidad de construir nuevos oleoductos, que atraviesen territorios de gobiernos, que por su orientación política aseguren su normal funcionamiento. Se habla por ejemplo de la construcción de un oleoducto que conecte los puertos de Eilath con Haifa, con un costo aproximado de cuarenta y tres millones de dólares. Pero el proyecto que más ha interesado y que seguramente será financiado por las ocho grandes compañías petroleras, es el destinado a comunicar el Golfo Pérsico con el Mediterráneo a través de Iram, Irak y la Arabia Saudita, países francamente amigos del mundo occidental.

El derrocamiento y asesinato del Rey Faisal de Irak; la revolución del Líbano, los disturbios de Jordania y un sin número de problemas aparentemente internos, que obligaron a los gobiernos de Estados Unidos de Norte América y la Gran Bretaña a tomar medi-

das drásticas de ocupación en defensa de sus intereses amenazados, son el reflejo del malestar creado por el comunismo, que ha escogido como objetivo inmediato el posesionarse de estos pequeños países, despertándoles un espíritu nacionalista para la integración del Mundo Árabe, pero que en el fondo se descubre un único interés: lanzar a las compañías petroleras americanas, inglesas y francesas de sus concesiones, a efecto de apoderarse de sus explotaciones, para en una segunda etapa sujetar y poner bajo su inmediato dominio a estos pequeños pueblos, con las sabidas consecuencias que acarrea este trágico sistema.

Aunque en la actualidad existe una relativa calma, el problema sigue latente, con una perspectiva poco clara en cuanto a su solución, debido más que todo a la actitud asumida por Egipto, que se ha manifestado abiertamente amigo de la Cortina de Hierro, sirviendo de punto de apoyo para la labor camuflada pero efectiva de Rusia y sus satélites con el objeto de infiltrar las ideas marxistas en estos pueblos, quienes debido a su elemento humano mísero, ignorante y con un ruinoso nivel de vida, son campo fértil para la revolución bolchevique.

La cuestión petrolera domina, hoy por hoy, la vida económica de numerosos países. Casi desconocido hace cien años y empleado únicamente como pegamento, como medio curativo y para engrasar los ejes de los carros, en aquellas regiones en donde brotaba a la superficie de la tierra en natas aridas y densas, el petróleo ha tomado, con el correr de los tiempos, una importancia creciente.

Marco J. Angarita Niño.